LENA DÍAZ PÉREZ

NO TE ME INSINÚES MÁS, POR FAVOR

Serie **Extensión**
Colección **Creación literaria**

Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 - Tel: 0291-4595173 - 8000 - Bahía Blanca
www.ediuns.uns.edu.ar / ediuns@uns.edu.ar

Red de Editoriales de Universidades Nacionales

Libro Universitario Argentino

Diagramación interior y tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723
Bahía Blanca, Argentina, diciembre de 2014
©2014 Ediuns

Es el primer GRACIAS que me sale del cuerpo hecho papel para todos aquellos humanos que me acompañaron, me alentaron, me suavizaron la inseguridad y sin querer, sin pensarlo ni, probablemente, imaginarlo le dieron vida a éste humano que está de este lado escribiendo esto.

A mi mamá y a mi papá.
A mis hermanos y hermanas del corazón.
A mi grupo incondicional de amigas.
A mis amigos y mis amigas de siempre.
A mis amigas y amigos que entraron hace poco en mi vida
y lo hicieron para quedarse.
A mis abuelos maternos, a mis abuelos paternos.
A cada uno de mis tíos.
A cada uno de mis primos. A cada una de mis primas.
A mi casa que es un hogar soñado.
A vos.
A mí.

I

10.12.2013

Hay mil maneras de romper un corazón, ajeno, propio. (El no-suave mecerse del colectivo hace que mi letra se altere, quizás sea ésta una letra con el corazón roto).

Hará aproximadamente una hora que me enteré en la terminal esperando mi colectivo (que llegó con una hora y media de retraso) que mi abuela paterna había fallecido. Vuelvo a mi ciudad. Ella fue (es) de esas abuelas cálidas. Era mi amiga, mi alegría. La noticia me fue dada telefónicamente, como ya dije, en la terminal .Tercera vez que se me rompe el corazón en una terminal.

El corazón se va rompiendo con cada sí, con cada no, con cada amasijo, con cada moretón, con los años. En la casa, en la calle, en un paredón, en un parque, en un sillón… También se te puede romper en una terminal cualquiera a la hora que sea.

En la ventana, en el pasto, en la arena, en el mar, en un lugar completamente ajeno donde te estás comiendo una hamburguesa por ejemplo.

¿Habrá algo especial en las terminales que afirme ¨ aquí usted probablemente algún día romperá su corazón ¨?

Son amplios lugares llenos de gente con caras cansadas. Pocas caras tienen brillo de gratitud, de conformidad.

Pasó la tormenta aunque todavía no salió el sol. En el cielo, en la tierra, en el aire, donde sea se volvieron a juntar y eso me llena de fuerzas.

Mi papá es mi vida, mi mamá es mi vida… ¿Eso ya lo había dicho? ¿No estoy escribiendo cosas novedosas y atrapantes? La policía se está acuartelando en distintas provincias del país, piden aumento… hay saqueos, hay violencia, hay 10 muertos por ese motivo. Las cosas no están bien ni acá, ni más acá, ni adentro mío.

No sé si tengo una opinión formada acerca de mi ideología política. No quiero ser influenciada ni por mi mamá, ni por mi papá (esas dos vidas de las que acabo de hablar).

El 24 de marzo, por ejemplo, decidí por mis propios medios ir a la marcha por la verdad, la justicia y la memoria. Me pareció una verdadera cagada. Había 3 agrupaciones simpatizantes del mismo partido en la avenida principal con sus respectivas banderas, remeras, gorras, medias, calzoncillos y bombachas con la cara de la presidenta y los colores de la patria. Escenario número 1. Más allá, en la plaza del centro de la ciudad se reunían otros 3 partidos políticos de izquierda para levantar bandera, elevar sus voces en cánticos y marchar. ¿Dónde está la unión de argentinos recordando juntos, luchando juntos por hacer valer el ¨Nunca más¨ que tanto pedimos? ¿Es un día para levantar banderas políticas y pintarse la cara con los colores de un determinado partido, elogiando o destrozando al oficialismo? ¿Es ESE el momento? ¿Es ESA la circunstancia?

Tal vez me digan la generalísima mis amigos y tenga que bancarme el gaste, pero el 24 de marzo quienes estén realmente decididos y se pongan el corazón en la mano para recordar aquel suceso terrorífico vivido por 30.000 argentinos, padecido por toda una sociedad sometida a semejante horror, deben (debemos) hacerlo unidos y conscientes de aquello por lo que marchamos, por lo que alzamos la voz.

Celeste, blanco, rojo, amarillo, jóvenes, hijos, madres, abuelas, obreros, oficialistas, opositores = humanos, argentinos. Dejémonos de joder.

11.12.2013

Tengan amigos, rompan vidrios, abracen fuerte, esquiven los vicios (aún si hablamos del vicio de otra piel). Vayan de frente, niéguense a veces, acepten propuestas, acepten querer, acepten el vacío que viene después.

Griten sin parar, amen hasta arder que cuando uno ama crece y cuando crece se eleva.

No pierdan ni un sueño, administren minutos, pierdan el tiempo. Existe el adiós pero también el hasta luego. Gracias.

14.12.2013

Era raro. Puede que sea éste un adjetivo subjetivo, difícil, pero describirlo de otra manera sería confuso. Debería decir que era muy alto, tenía pies gigantes, manos gigantes, ojos chiquitos, azules.

Un azul que irradia también luz azul. Vivía despeinado, colorado, con calor. Era el cielo cuando sonreía, el cielo cuando estaba serio y el cielo cuando aparecía, cuando estaba, cuando se iba.

Lo conocí por casualidad. No quiero seguir describiendo, era raro, es raro. Me dio unos besos y se fue…Yo tenía una perspectiva distinta de las cosas, una perspectiva quizás más esquematizada y realmente sin querer él la quebró por completo. Cuando necesitaba un abrazo me pasó una canción, cuando quise verlo me dijo que no (una y otra vez). Cuando no quería verlo apareció, sonrió y como ya dije, fue el cielo para mí.

No siento nada, no lo quiero, no me gusta. Siento de todo, lo admiro, me encanta.

No lo vi más ni sé si lo voy a volver a ver.

15.12.2013

Hoy creo ser más feliz que ayer y ojalá menos que mañana.

18.12.2013

Dormimos mucho, soñamos despiertos, nos enamoramos del aire, caemos al suelo, crecemos con miedo.

Nos revolcamos con alguien, tatuamos sus ojos en los nuestros, sentimos todavía sus caricias pero nos esfumamos rápido, fuimos viento.

Tenemos instinto, pensamos distinto, creemos ser alas y somos de vidrio, frágil, transparente, quebradizo.

Lo dije, en tus ojos los míos, en tus piernas tan largas mis días dormidos. En tu boca no hay nada, nada en tu pelo, nada en tu espalda mi cuello perdido. Nada, no vuelvas, por favor te lo pido.

12.01.2014

Día caluroso, despejado. Quiero pintarme los labios de rojo furioso y salir a la calle con un cartel en la frente que brille y diga ¨ soy una chica de Almodóvar ¨.No, no soy una chica de Almodóvar. Soy Julia, y cuando me pinto los labios de rojo no soy más que Julia con labios rojos.

En la tele están dando (y mis padres lo están viendo) un documental sobre la vida de Luca Prodan que yo también podría

estar mirando, pero aprovechando que mis dedos están dispuestos a no parar de escribir me voy a quedar acá, frente a este papel, haciendo esto.

No pretendo que esto (que no sé que es ni que quiero que sea ni que se va a prestar a ser) conmueva a alguien. Ni a alguien en especial ni a alguien cualquiera aunque creo que prefiero que conmueva a alguien cualquiera si de conmover se trata, la gente especial últimamente me contamina. ¿Por qué miento tanto? No me contamina, me purifica, me ayuda a respirar, me hace necesitarla... y eso me contamina. Me contamina la idea de necesitar a alguien a tal punto que me lata la piel y se me ericen los huesos.

No voy a contar una historia en particular que disponga de un principio, un desarrollo y un final… o tal vez termine haciéndolo, pero no lo creo. ¿A alguien acaso puede interesarle que hacía yo en jardín de infantes cuando convencida que el mundo era mío y podía contra él, reunía en el arenero a mis compañeritos y los convencía de que debajo de la tierra del patio había vacas enterradas que había que rescatar con las palitas? ¿Les es vital enterarse a través de éstas páginas que quizás jamás termine, los encontronazos amorosos que tuve, lo importante que es mi grupo de amigas, qué pienso de cada persona con la que compartí saliva? No lo creo. Si releo como voy hasta ahora parece que no creo en nada, que no quiero creer en nada, que me vengo contradictoria. Me muero por contar historias con principio, desarrollo y fin, pero todos los finales son finales reales, aunque algunos ni siquiera sean finales todavía y tal vez no lo sean nunca, ojalá no lo sean nunca. Me suena el celular, ya vuelvo.

Son mi naturaleza, no tengo religión pero de ellos nacen muchos de mis principios. No creo en Dios, creo en mí, aunque si ellos no hubieran aparecido probablemente creyera en Dios.

Escucho Lady blue y grito ¨ todo se fue con el huracán ¨ qué lastimoso… como si así pudiera despojarme de algo pesado.

Nada era lo mismo, ni siquiera mis ganas. Al menos si lo fueran… A veces quiero ser independiente hasta de mí y de mis manos, de mis recuerdos, de mi memoria. ¡Oh, mi memoria!

¨ Todas las hojas son del viento ¨ y yo sin ser hoja fui del viento. Caí al suelo y me llené de tierra en el lugar donde hoy estoy queriendo abandonar a tanta gente que me abrazaba cuando dolía y calmaba ese dolor. Mientras tanto sigo viva en el mismo rincón.

Me voy a ir a morir un rato a unas cuadras de mi casa. Tengo un vicio, consumo una sola droga y son sus ojos, así de cursi. ¿Vieron? Todos tenemos una adicción, y es ahí a donde me voy ahora, a morir un rato como ya dije, a perderme, a volar.

PD: Perdón si esto no es interesante.

13.01.2014

Y es ahí donde los sueños son sueños, el alma es alma y se despiertan tus rincones. Volar sin alas, caer al suelo, sublime es el cielo y yo lo pude tocar.

En pocos lugares siento paz real, paz pura, completa, infinita. Paz de calma, paz de liviandad, paz absoluta, paz de pan.

Su casa es uno de esos pocos lugares. El aire que se respira, el piso en el que se camina, el techo que se mira, el living, la cocina. Si hay un sitio en el que me siento verdaderamente frágil y bien, ese sitio es su casa. Me olvido de las paredes y son sólo su cama, la puerta del ropero y la ventana.

Sus sillones cuero tiza, libros pesados, cortinas. Su casa, sus espacios, su corazón tan frío… Vamos demasiado despacio.

¿Despacio? Despacio marchan las masas sombrías, despacio lloran los que sienten dolor que paraliza. Nosotros vamos despacio pero no marchamos, no sentimos ese dolor.

Vamos despacio porque si, porque debe ser divertido, conveniente, simpático, alentador. Debe ser divertido ver cómo pasan sombras, soles, sombras, soles, como se bifurca el camino en nuestra frente y nos reímos de eso.

Nuestra naturaleza animal se ríe de nosotros sin parar, el instinto, el salvajismo, los impulsos. La ciudad se ríe, nuestros amigos se ríen, el patio se nos ríe, las esquinas, las hamacas. Nosotros nos reímos de nosotros mismos yendo despacio y sabemos que eso hace bien. Reírse de uno mismo es lo más puro que podemos hacer por nosotros y por el resto. ¿Qué son los complejos si no les damos espacio para entrar? Energías negativas deambulando.

14.01.2014

No fue una historia de amor duradera, ni siquiera fue una historia de amor. Fue un apretón incómodo en un lugar indiscreto y lejos de terminar ahí se convirtió en una diaria compañía que supo manipularme, relajarme y obviamente desaparecer.

Despertó en mí una gastritis nerviosa, ganas locas, de todo. Fueron dos semanas y sólo dos demostraciones borrachas de cariño que no significaron nada, NADA.

Es un amigo de la casa, de esos que tienen hambre y aparecen a que les cocines algo y se van. Como vienen se van.

Sé que quien me esté leyendo alguna vez fue apapachado y apapachó. Nadie es un desapapachado, no se mientan que les va a agarrar gastritis.

No quiero hablar de amor, no hagan que lo haga.

Lejos de hablar de amor y huesos, cerca de una reposera y un perro. Lejos de ese olor, cerca de su casa.

Matame a la tarde, la noche es de los poetas solitarios que no se prestan a aullar a la luz de la luna quemada. Hablar de luna llena no encaja en éstas manos ni en éste podrido corazón.

No significó nada para mí, como vino se fue, ni siquiera entró. No me apapachó con sinceridad, ni recuerden todo esto. No relean éstas páginas.

15.01.2014

¨ Te agendé como ¨No Escribir¨, pero bueno. No te entiendo muy bien, no entiendo tu susto o tu qué. Quiero hablar y nada más, ni siquiera va a ser comprometedor ni incómodo, pero no podés dejar las cosas así por más que hayan sido o no importantes.

Dudo que quieras hacerme mal, pero la situación lo está haciendo. Que aparezcas, arreglar lo que sea y cerrar, no te pido nada más. No es un planteo, no estoy confundida, no es un impulso, no me hice la cabeza. No me esquives mas, no sabés lo horrible que es ¨.

……

¨ O no hablar de nada si lo preferís así, pero que aparezcas. Le hiciste un bien a mi persona, lo hiciste sin querer, ya lo sé ¨

Enviado: 3:45:42

Hoy 15-01-2014

A: ¨ No Escribir ¨

16.01.2014

Tal vez se multipliquen las dos semanas, los dos intentos, las dos demostraciones… No voy a aceptar acá te quieros.

Me envenenaron la mente los espectros de las ilusiones rotas. No confíen en nadie, enamórense del aire (siempre queda algún sabor a flor de lengua).

II

Era verano, ardía el sol. Éramos muy chicos, lo suficientemente chicos como para, inocentemente, prometer y dibujarnos elefantes en las piernas.

¿Acaso a los 11 años alguien sabe con claridad lo que es una pierna? ¿Imagina lo nocivo que puede ser no solo tocarla sino dibujarle elefantes? ¿A los 11 años alguien puede, intencionalmente, agarrar una mano para cambiar un mundo? ¿Es consciente de que existen corazones enfermos?

A los 11 años uno es suave porque si, suave y transparente.

Como decía, era verano. Todos los veranos son ajenos a la vida en sí, existe el año y el verano. Si habré sufrido, vivido, muerto y resucitado en verano… Sobre todo a la noche, a la luz de la luna quemada.

20.01.2014

Fue un día como cualquier otro pero con un algo que me gustó. Hoy la pasé bien. Me desperté cerca del mediodía con la voz de mi papá anunciándome la finalización de la cocción de la milanesa, me levanté, hice todas esas cosas que uno hace cuando se levanta para despabilarse y sentirse un tanto más presentable, me senté y me la comí.

Después de comer me tiré en el sillón a nutrirme de chimentos televisivos con mi mamá, dormité, nada osado hasta el momento.

Me cansé de relatar todo con tanta exactitud (¿será por esa inconstancia que no puedo escribir historias largas, nutridas de principio, desarrollo y final?).

En fin, vinieron mis amigos a nutrirme (ellos no saben que me nutren cada vez que los veo, suena enfermo, pero bueno).

Fue una tarde de compañía en mute, miramos la tele, comentamos pequeñeces de vez en cuando… qué felicidad. Felicidad, facilidad, sueño, me enojo, cuando tenía 5 años estaba completamente desquiciada, me río, ironizo, tengo hipocondría, duermo mucho, tengo pelo, nariz, boca, manos, pies, tobillos, rodillas (torcidas), orejas, ombligo… ombligo del universo, así me decía la directora de la primer primaria a la que fui, sonreía y me decía ¨¿cómo estamos hoy, ombligo del universo?. Ilusiones, funciones, desolación, crecí, engordé, adelgacé, tengo estrías, tengo pecas, lunares, cuello, sirenas dibujadas en las costillas.

Tomo té, leche, agua, alcohol con y sin moderación, no fumo, no me ilusiono más, a mi no me lastiman más. Vomito, vuelvo, camino, corro, me canso, tengo maldad. Sé y no se querer, tengo cariños enfermos, tengo autocontrol y a veces no lo tengo. Te quiero y te quiero en serio, pero nunca te lo voy a decir así, en serio, como te quiero.

27.01.2014

Y que la fama me acompañe si algún día me quedo sola. Tener a la fama y un perro parlante.

25.12.2013

Explota en colores sonoros el cielo, explota la gente, miento si digo que esto me da igual. Explota el mar, la tierra, explotan las casas, el aire en movimiento.

No se adentro mío qué explota, si tu cielo, mis mares, recuerdos.

Extraño esas luces, extraño explotar afuera, en la vereda, en la calle, en tus manos de piel y uñas.

La Navidad posiblemente más rara que pasé. Fue realmente una noche de paz. A las 23:30 ya estaba acostada. No había pino, no había abundante comida, no había explosiones de colores en mi cielo (el techo de la habitación desconocida). Me tenía a mí y a mis recuerdos. ¿Qué es navidad? ¿Es un invento de las multinacionales para vendernos productos comestibles llenos de frutas y nueces y bebidas con gas? ¿Es realmente la celebración del nacimiento del niño Dios? ¿Niño Dios? ¿Fue Jesús un mesías, hijo de Dios padre? ¿O fue un revolucionario positivista condenado a morir en la cruz por exponer ideas peligrosas para el funcionamiento de las mentes de la gente en ese momento? Navidad, turrones, familia, regalos… Crecemos. Cuando crecemos y empieza a faltarnos la ilusión de escondernos a las 00:00 hs para que un X viejo gordito venga a dejarnos paquetes es cuando nos vamos a dormir a las 23:30 hs, cuando crecemos y nos empiezan a faltar seres queridos en ¨noche buena¨, cuando crecemos y una de las casas en la que crecimos quedó vacía… ahí nos acostamos a las 23:30 hs y escuchamos como afuera explota el cielo.

28.01.2014

Ese era su lugar, por primera vez en la vida me sentí tranquila cuando la vi ahí caminando desbordada de paz. Como la quiero y por mí ya hizo mucho ahí la quiero dejar.

Ella se desarmaba ahí y yo no podía hacer nada más que desarmarme dos veces más. No podía reaccionar ni ser útil en absoluto, quería desmayarme y despertarme al otro día, en mi casa, lejos.

¡QUE NADIE MAS NOS DUELA, POR FAVOR!